

CRÍTICA LITERARIA > | CRÍTICA

'La era de la revancha': la brújula de Andrea Rizzi para interpretar el presente

Este ensayo plantea un enfoque reflexivo y profundo para abordar las transformaciones geopolíticas y económicas de las últimas décadas



El presidente ruso Vladimir Putin y el chino Xi Jinping a la llegada en Beijing al concierto en mayo de 2024 que celebraba el 75 aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países.

ALEXANDER RYUMIN (AFP / GETTY IM)



MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

05 FEB 2025 - 05:30 CET



La resistencia intelectual es una forma de acción política. [Andrea Rizzi la practica siempre con prosa cuidada](#) y un rechazo frontal al catastrofismo sin que eso implique minimizar los desafíos que nos acechan. En *La era de la revancha*, su resistencia intelectual se convierte en una aguda y gozosa herramienta para reflexionar con amplitud de miras sobre los problemas que él mismo ha venido analizando durante años en sus crónicas periodísticas.

Con este ensayo, Rizzi da el salto desde la agudeza inmediata de sus artículos hacia un enfoque más reflexivo y profundo, abordando las transformaciones geopolíticas y económicas de las últimas décadas. Desde una mirada crítica y amplia, el autor no solo examina los eventos recientes, sino que [se adentra en sus causas estructurales y reflexiona sobre sus posibles consecuencias a largo plazo](#). Su resistencia intelectual se despliega, así, más allá de la simple denuncia, convirtiéndose en esa brújula, tan familiar y necesaria para sus lectores de EL PAÍS, que nos ayuda a comprender los complejos procesos que modelan el mundo contemporáneo.

Al decir de Rizzi, vivimos una era de transformación geopolítica y sociopolítica marcada por dos grandes fuerzas. Por un lado, el desafío al orden mundial-liberal-democrático que [abanderan potencias autoritarias como China y Rusia](#), que buscan redefinir las reglas globales en función de sus propios intereses; por el otro, las fuerzas nacionalpopulistas en auge en un Occidente que no ha sabido dar respuesta al malestar económico y cultural de sus clases populares, debilitando a las democracias desde dentro. No son, empero, dinámicas aisladas, sino que interactúan y se refuerzan generando un poderoso remolino, el eco metafórico con el que Rizzi evoca simbólicamente la desestabilizadora fuerza centrífuga que amenaza a las democracias, los derechos humanos y el equilibrio global, y que parece llevarnos hacia la era de la revancha. Ese colosal y oceánico remolino engloba múltiples fenómenos simultáneos que se entrelazan de forma impredecible en un orden cada vez más hobbesiano.

Pero el remolino no es solo un efecto del choque de potencias o gobiernos, sino también de la lucha de ideas que se ahogan en su propia contradicción. Es un espacio donde el futuro es incierto, pues pasado y presente se mezclan en una niebla espesa que se engulle a sí misma en el vacío. *La era de la revancha* es un intento valiente por rellenar ese vacío de racionalidad, humanismo y espíritu crítico que ha dejado esa danza caótica en nuestro espacio público, el efecto del ascenso de tantos líderes populistas y autoritarios que captan y manipulan las frustraciones de grandes sectores sociales. Para ello, Rizzi se sirve de voces potentes y hermosas —las de Dante, Calvino o Shakespeare— que embellecen el

texto y acompañan nuestra lectura, reforzando la idea de que todas estas pulsiones que nos rodean y acongojan no son, no pueden ser nuevas, pues siempre nos han acompañado. Y consigue también algo formidable: vincular la geopolítica con los grandes temas de la naturaleza humana.

Rizzi describe el acelerado desgaste de un sistema mundial fragmentado junto al anhelo de revancha de aquellos que buscan recobrar lo perdido. En este vórtice que arrastra a Occidente hacia un nuevo giro, las figuras de poder que antes parecían estables e inevitables —como Estados Unidos o las élites occidentales— parecen hoy ser absorbidas por las mismas corrientes que empujan el resurgimiento de viejas o nuevas potencias autoritarias, con el ascenso de China y Rusia a la cabeza, y la polarización interna de nuestras sociedades democráticas. Cada uno de estos elementos se unen en una creciente espiral de lucha por el dominio, recogiendo y reactivando conflictos históricos que creíamos superados y que hoy impulsan una tormenta imperfecta que amenaza con devorar todo lo que encuentra a su paso. Pero como en [la obra de Dante](#), la lucha por alcanzar la salvación no nos marca necesariamente un camino recto o sin obstáculos, sino uno que nos obliga a enfrentarnos con las propias sombras y defectos del sistema, encarando nuestras bestias internas: la avaricia, la soberbia, el miedo.

La esperanza, parece sugerirnos Rizzi, podría estar en el hecho de que, al igual que el mismo Dante, la humanidad se enfrente con arrojo a esas feroces criaturas para, a pesar de ellas, encontrar el camino hacia algo más luminoso, aun si ese recorrido es inevitablemente tortuoso.